

## LA GUERRA EUROPEA

# Sigue indecisa la batalla del Aisne

**Pormenores de la situación en Francia.—El avance francés será lento.—Ocupación de Sarajevo por los serbios.—Noticias de la ofensiva rusa.—Otras informaciones interesantes.**

### CON OCASIÓN DE LA BOTADURA DEL "JAIME I,"

En la tarde del 27 de Noviembre de 1907 oradores esclarecidos, pensadores y estadistas tan eminentes como los Sres. Mauri, Morel, Canalejas y Azcarate levantaron el espíritu del Parlamento, y no decimos de la Nación toda porque ella siguió con la glacial indiferencia que hoy nos define, con pensamientos que en la hora presente, al lanzarse al mar el tercer acorazado del primer grupo de la escuadra cuya construcción en aquella tarde se aprobaba, conviene exhumar de las páginas del *Diario de las Sesiones*, ya que invitan a la reflexión que deben sugerir a todo buen español los altos conceptos en aquella sesión vertidos.

Estos conceptos merecieron la aprobación entusiasta de toda la Cámara y la explícita de los representantes de todos los partidos y grupos, sin excepción alguna.

Véanse a continuación los párrafos de los discursos a que nos referimos, cuya publicación en estos momentos no parecerá inoportuna:

«El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Maura).—Pero ahora levantemos el pensamiento todavía más: que todas estas cosas son, al fin y al cabo, especiales y contingentes.

España ocupa en el mundo una situación: está enlazada de tal manera en el encuentro de los intereses, de las aspiraciones y de las necesidades mercantiles y navales del universo, que no puede prometerse jamás permanecer indemne y respetada en los ajenos conflictos, y tampoco puede prometerse que dirigirá el curso de la vida de la Humanidad evitando conflictos; ella debe bendecir a la Providencia, que la depura para espacio para prepararse, para que cuando suene la hora nupcial no esté apagada su lámpara. (Muy bien, muy bien.) Pero los que pueden más que nosotros, los que tienen en el concierto de las naciones voz más eficaz, no se descuidan, y nosotros no mereceríamos de la posteridad sino el desprecio de los imbéciles si aguardáramos olvidados que la paz de hoy no tiene garantías de ser eterna. (Aprobación en la mayoría.)

«Os decidís, señores diputados, los que tenéis la responsabilidad de las direcciones colectivas—es una pregunta retórica, porque acaso de otro modo parecería ofensiva—, hay alguien que se decida a dejar a disposición del primer ocupante posiciones estratégicas ineludibles, inexcusables para cualquier conflicto que surja en el mundo, sin nosotros poder evitar ni siquiera retardar. Si yo lo oyera en el Parlamento de mi país diría: ya sonó la primera voz que abdica de la soberanía. (Muy bien en la mayoría. Rumores en la minoría.)

No la escuchare; no la he escuchado jamás, aunque he oído cosas que, si examináramos siempre la raíz de nuestras ideas y llegáramos a sus últimas consecuencias, a ese absurdo conducirnos, pero inadmisiblemente, si duda por los que hablaban. Y considerad que llegado ese trance, que Dios quiera que esté lejos, que yo deseo morirme muy viejo sin haber visto, pero que nadie puede eliminar de sus previsiones patrióticas, de los deberes del Gobierno y del Parlamento en la dirección de los negocios de su país, advertid que entonces ni siquiera podría preservarse nuestra integridad por bonvolencia, amistad de las voluntades extrañas; porque si no están en nuestras manos, si no somos poseedores nosotros de esas posiciones, cualquiera tendrá que adelantarse a tomarlas, a título de que no las tome su enemigo.

Pero, notado bien, que es nuestro peligro, contiene el germen de nuestra salvación; esto, que hace totalmente exóticos e inoportunos los ejemplos de naciones que han podido ver respetada su neutralidad en las grandes conflagraciones europeas, y que las podrán salvar en nuevos conflictos que se ofrezcan, es encierra gran ventura para España. Esto significa que España jamás estará sola, porque siempre existirán intereses poderosos afines, socios naturales, fuerzas paralelas en las que podrá apoyarse con una sola condición: la de que no se encierre en el aislamiento en que ha vivido y no renuncie a hacer valer lo que la Naturaleza le ha dado, lo que de balde tiene por don del Cielo. (Muy bien.)

Yo no he de insistir sobre una idea que en labios del ministro de Marina ha tenido ya en más de una ocasión, desde el comienzo de este debate, expresión fidedigna y acogida cariñosa, como la merece, de la Cámara, a saber: no he de hablaros de la diferencia (diferencia hemos de apellidar al contraste entre la vida y la muerte, entre el honor y el vilipendio) entre ser nosotros aliados y socios o ser protegidos. Nosotros no podemos aspirar a tener fuerza propia, para con ella sola bastarnos contra cualquiera: sería una insensatez, nadie nos lo ha de pedir, pero nos da que estar habilitados para que el día que necesitemos nuestra defensa no estemos en las labores de nuestro sexo mientras el extranjero nos protege. (Muy bien.)

Y no os engañe ni os adormezca, me dirijo a quienes vacilen, el hecho feliz, el hecho cierto de que, indefensos ahora, totalmente indefensos, obtenemos sin embargo el respeto y la consideración en el comercio de las naciones, porque ello no es sino la significación, comprobada y experimentada, de que una nación no es la generación que vive, de que integra la nación su pasado y su por-

venir, y a nosotros, en el desamparo de hoy nos vale la muestra que hemos dado a través de los siglos del genio y de la pujanza de la raza española. (Muy bien.) Nosotros hemos sabido entretejer en la historia de la Humanidad tales elementos que no hay nadie que admita la posibilidad de que el mundo desaparezca la acción de la raza española. (Aplausos.) Y porque una nación es una continuidad y una perpetuidad, por esto, porque somos los herederos del pasado y porque en el pasado ven reflejado nuestro porvenir, por esto, indefensos ahora, se nos considera, no a la España de hoy, sino a la de ayer y a la de mañana, a la de la esperanza y a la del recuerdo. (Aplausos.)

Pero ello nos impone graves obligaciones, obligaciones sagradas, que ésta es la hora de cumplir. Esta es la hora de que esas obligaciones se os representen en la disyuntiva del ministro de Marina: ¿disolver y liquidar, o reconstruir.

Y si nos preservó y nos ayudó a pagar los tristes días después del desastre el vigor moral de lo pasado y el aliento de lo venidero, no olvidéis que la esperanza es implacablemente breve, que no podemos desperdiciar la ocasión con que nos brinda Dios; no podemos pensar nosotros en ocuparnos ahora de la reconstrucción interior y mañana de prevenir nuestra defensa, que habrá de ser lenta; porque, señores, necesitamos vivir para prosperar; necesitamos preservar el vaso para que no se derramen las esencias; necesitamos mantener nuestra personalidad para poder llamar nuestros hijos y nietos, que anhelamos de nuestra cultura y de nuestra riqueza. (Muy bien.)

He aquí la razón por la que ante esta disyuntiva, que el proyecto obliga al Parlamento a resolver, no hay en rigor más opción que la que puede haber para mí entre la vida y el suicidio.

Yo creo que moralmente no tenemos derecho a la opción: tenemos la posibilidad brutal de elegir; no tenemos derecho para elegir. Porque por lo mismo que hemos heredado ese pasado, tenemos una deuda con nuestros hijos, y si sacrificamos esa deuda al egoísmo del presente sólo la infamia podría darnos la Historia. (Muy bien; aplausos.) En eso se difiere un pueblo de un rebano: en tener un espíritu y una continuidad: los muertos no acaban de desaparecer, y ya alientan los venideros. (Muy bien.)

«El Sr. MORET. —Porque a mí me parece que hay algo más en el punto de partida de esta cuestión, que el dilema del señor ministro de Marina: liquidar la Marina, cerrar los arsenales o decidirse a construir un poder naval. El primero de los términos del dilema no dice bastante claro cuál es el contenido de la cuestión, porque con cerrar los arsenales, declarar el personal carga de justicia y quedarnos con unos cuantos barcos para el resguardo marítimo habríamos resuelto, después de todo, una cuestión financiera y una cuestión económica, pero detener de ella hay una cuestión más importante. Cuando hubiéramos hecho eso habría que aspirar a lo que ahora ha pedido Noruega a las grandes naciones, a lo que el año 1830 obtuvo Bélgica: a que las otras naciones, ante el abandono de nuestra personalidad, nos garanticen, si quieren, la existencia como nación, y si no quieren, que el español se sienta en el umbral de su deshonrado hogar a esperar en qué momento las aves de rapina, atraídas por el olor del cadáver que aquí queda de la antigua nación española, vengan a disputarse los jirones que resten de aquella magnífica y gloriosa nacionalidad, que no han sabido conservar sus hijos. (Muy bien.)

He aquí la afirmación común; detrás de la afirmación común me parece que surge en las cuales es preciso dar satisfacción.

Esto que yo acabo de decir es posible que lo sientan algunos; yo afirmo que no lo sienten todos. No hay que hacerse ilusiones, lo decía antes el señor presidente del Consejo de Ministros; yo lo repito ahora: la mayor parte de la opinión no está con nosotros...

... Voy a terminar, señores, porque siento mostráros (tanto) desagrado, aunque estoy acostumbrado a abusar de vuestra paciencia y más acostumbrado a recibir las muestras de vuestra bondad. Como veis, estoy profundamente emocionado; después del discurso del señor presidente del Consejo de Ministros, que ha hecho vibrar en mi alma las fibras más delicadas; después de aquella primera parte, en que yo me asocié al sentimiento general, porque realmente en estos momentos es cuando se siente uno un poco libre de las miserias de la política y levanta la cabeza por encima del polvo y del cieno en que generalmente vivimos; después de todo esto, yo creo y siento realmente que la tarde de hoy puede marcar una época en nuestra historia, porque creo que lo que aquí decimos puede alcanzar a llegar al corazón de la masa, indiferente o descreída, de los paños y hacer que ellos piensen, como yo, que sin sentir hondo y sin tener voluntad firme no se llega a nada y que es una nación condenada a morir la nación que no se entusiasma y que no tiene viriles arreos. (Muy bien.) Por eso voy a concluir, y dispensar la forma de lo que voy a decir por pues de haber oído yo en este debate sobre la imagen del Ingenioso Hidalgo de la Mancha y habernos de que los que pensamos en la grandeza de España no quijotes, sino los que debemos apellidarnos, yo quiero recoger para mí esa censura y entrar en el número de los locos.

Yo prefiero morir allá en cualquier parte víctima de la locura a vivir como el bellaco Sancho Panza, de la belacuería de su pequeño espíritu, que no le sirvió más que para volver a su pueblo con el rucio estropeado, la albarda rota y unos cuantos cardenales en las costillas, de los palos que había recibido. (El

señor presidente del Consejo de Ministros: Y volví, que no todos vuelven Risas.) Y volví, (Más le valiera no haber vuelto, porque realmente si hubiera muerto en cualquier rincón ignorado, al menos no inspiraría lástima ni compasión. Porque en todas las tumbas que yo he visitado he visto algún instrumento de grandeza o de combate, he visto alguna palabra que recordaba algún hecho, que significaba un sacrificio, no he visto sobre ninguna lápida ni la vara de medir ni la bolsa repleta de escudos, cogidos sabo Dios donde y de qué manera. (Muy bien, muy bien en la minoría liberal.) Y cuando, en contra de esta idea y ya a los años míos, siento ese entusiasmo y lo oigo calificar de locura, vuelvo la vista atrás para irme de este mundo con los locos que se llamaron los primeros cristianos que murieron en el Círculo, con los locos que se embarcaron con Colón para buscar un nuevo mundo, con los guerrilleros españoles que murieron sobre el campo de batalla, ignorados, por conservar la Patria. (Grandes aplausos en toda la Cámara.)

El Sr. CANALEJAS. —Repito hoy que es necesario tener el valor, la austeridad, el propio pensamiento; de tal suerte, que si fuera necesario habría que hacer el sacrificio de la opinión pública que, cuando tantos años estuvieron declamando contra el aislamiento de España, no es posible iniciar una política de intervención internacional, no es posible asociarse a los Pirineos para buscar apoyo e inteligencias con otras naciones sin apartar, se cueste lo que cueste, dije yo en ocasión solemne, presintiendo lo que iba a ocurrir, cueste lo que cueste, ha dicho con honda elocuencia, que yo aplaudí desde el fondo del alma, señor presidente del Consejo de Ministros: sin apartarse, repito, a robustecer las instituciones militares de España. Y es preciso decir, con sinceridad, ya lo indicaba así, aunque con los naturales miramientos de su posición, que no es la mía, el señor presidente del Consejo de Ministros; es preciso decir, repito, con noble sinceridad al país, que, desarrollados los recursos de la Guerra, todo eso representa una política, y constituye un sistema, que a la hora de hoy es la del anuncio, es la de la iniciación, es la del comienzo de la obra, que habrá de tener consecutivos desarrollos...

La política internacional, bien entendida, lleva muchos compromisos. Si fuera ésta hora, en vez de de sumar pensamientos y de identificar aspiraciones, de reproducir críticas, yo encontraría que en los primeros párrafos de esa política ha habido por parte del Gobierno desaliato; censura que ligeramente exprese alguna vez y que hoy contengo en los límites reducidos de esta clase de debates.

Por tanto, en aquello que yo signifique, en cuanto pueda ser en la política española, de ahora para siempre digo, de habiendo conocido en aquel orden confidencial que es habitual en todos los Gobiernos con las oposiciones, habiendo conocido en su sentido general la dirección de la política, habiendo sumado confidencialmente mi responsabilidad a la del Gobierno, yo hago en público honor a aquello que considero digno, lícito, en privado; no establezco distinción entre la solidaridad de un asentimiento prestado en la intimidad y las públicas manifestaciones y las consecuencias de mis compromisos ante el Parlamento (Muy bien), porque considero que estamos obligados a esa política, al menos nosotros, es decir, los partidos gobernantes.

«El Sr. AZCARATE. —Porque, en substancia, ¿qué dice ese artículo, que podría haber estado en el preámbulo, pero que su señoría, para darle mayor significación y más alcance, lo ha llamado artículo primero? Tres cosas: 1.ª Que no es posible el statu quo, o lo es el mismo, que no es posible, en el dilema que presentaba el señor ministro de Marina, escoger la supresión del Ministerio de Marina, la desaparición del presupuesto de Marina. 2.ª Que hay que hacer escuadra. ¿Cómo? En los límites de lo posible, con los elementos disponibles. 3.ª Que esto es no sólo una cuestión de guerra, sino para defender la integridad de la Patria.

¿Quién no puede estar conforme con todo eso? La opinión. ¡Ah! Sobre esto hay que hablar claro. Como decía el Sr. Canalejas en las elocuentes palabras que acaba de pronunciar, es delicado para un democrata decir que la opinión está enfrente de lo que el defiende.

Distíngamos: Yo he repetido muchas veces, porque es frase exacta y que la he dicho en alguna ocasión, lo que ahora Mañeñe; el pueblo es bueno para capitán, malo para piloto. Es decir, que así como el barco va donde le manda el capitán, pero quien lo lleva es el piloto, el pueblo señala la dirección general de la política para que la tengan en cuenta sus representantes, los que hoy estamos aquí.

... Y el pueblo, ¿lo quiere? ¿Quién lo puede poner en duda? Esto no es una finalidad: esto es un medio. ¿Para qué? Para salvar nuestra honra y la integridad de la Patria. ¿Es que el pueblo español no quiere que quede a salvo la honra y la integridad de la Patria? Pues aquí está el medio de lograrlo, que somos nosotros, con nuestra intervención y fiscalización después de votar lo que se nos propone. Y por eso yo, siendo democrata, aunque la opinión sea contraria, aplaudo el proyecto. (Muy bien, muy bien.)

... Eso es preciso, ciertamente, de no hacer eso, la Patria se declararía muerta, y la Patria yo creo que dice, como el dicho romano: *Dum spiro spero*; mientras aliento tengo esperanza.

El señor presidente del Consejo de Ministros resumía el sentido de todo esto con una frase exacta: hace falta este comienzo de escuadra para que podamos ser aliados, no

protegidos. Exacto. Y añadía que algo representaba esta consideración y respeto que nos tienen las potencias extranjeras.

### INFORMACION TELEGRÁFICA

#### EN FRANCIA

##### Comunicación oficial del Gobierno francés.

BURDEOS 23.—Comunicación oficial de las 22.

«Desde el último comunicado la situación no ha cambiado en la batalla del Aisne. Esta dura desde hace ocho días; pero esto no debe extrañar si se recuerda la guerra ruso-japonesa.

La batalla del Marne era una acción entablada en campo raso, y empezó por la ofensiva general francesa contra un enemigo que no lo esperaba y que no había tenido tiempo de organizar seriamente sus posiciones defensivas.

No sucede lo mismo con la batalla del Aisne, en la cual el adversario que se replegaba se ha detenido en posiciones que los accidentes del terreno hacen en muchos sitios muy sólidas por sí mismas y donde ha podido mejorar progresivamente su organización.

Esta batalla del Aisne toma, pues, en gran parte del frente un carácter de guerra de fortaleza, análogo a las operaciones de la Manchuria.

Se puede añadir que la potencia excepcional del material de artillería en presencia (artillería pesada alemana y 75 milímetros franceses) da un valor particular a las fortificaciones provisionales que los dos adversarios han establecido.

Se trata, pues, de conquistar las líneas de atrincheramiento sucesivas, todas precedidas de defensas accesorias, y especialmente alambradas con ametralladoras.

En estas condiciones la progresión no puede ser sino lenta, y sucede muy frecuentemente que nuestros ataques no progresan más que quinientos metros o un kilómetro por día...»

**Espantosa carnicería.**  
BURDEOS 23.—La carnicería en las operaciones militares que se vienen desarrollando este mes es enorme.

Dicen algunos periódicos que en la batalla del Marne, sólo entre Meaux y Montmirail, los alemanes sufrieron más de 10.000 bajas.

Ahora en el Aisne la carnicería sigue siendo espantosa.

Muchas posiciones son disputadas a la bayoneta, aguantando las fuerzas que avanzan el fuego de las ametralladoras a pecho descubierto...»

**Un radiograma interceptado.**  
LONDRES 23.—La estación Marconi ha logrado interceptar un largo parte oficial alemán que contiene interesantes detalles.

La comunicación está fechada en Berlín, y dice que la situación en el teatro de la guerra no ha cambiado.

La retirada de la línea occidental alemana ha sido una maniobra de estrategia.

El general Roberts Von Hausen ha caído enfermo, y ha sido reemplazado por un comandante en jefe.

Para la plaza que deja vacante este general de Infantería, Von Claf, ha sido nombrado el general conde de Kirsbach, comandante del 11.º cuerpo.

El comandante del 11.º cuerpo de reserva ha sido herido.

Para sustituirle ha sido designado el general Von Eben.—Dabor.

**EN BELGICA**  
**Combate en Bélgica.**

OSTENDE 23.—Un violento combate ha tenido lugar esta tarde cerca de Oudenarde entre tropas alemanas y guardias civiles belgas.

Los alemanes tuvieron tres muertos, dos heridos y cinco prisioneros.

Los belgas no han tenido ninguna baja.—Corresponsal.

**LA GUERRA AUSTROSERBIO-MONTENEGRINA**  
**Triunfos serbios.**

NISH 23.—En los combates de ayer, en los que ambos beligerantes tuvieron muchas bajas, los serbios han vuelto a apoderarse de Livovia, sobre el Drina.

A la izquierda han ocupado Stebnitz.—C.

**El asalto a Sarajevo.**  
ROMA 23.—El *Giornale d'Italia* inserta el siguiente despacho de Antivari, fechado el 22 del corriente.

«Los montenegrinos se lanzaron al asalto de Sarajevo, entablando con los austriacos una gran batalla, que continúa encarnizada. Los montenegrinos conservan una gran ventaja sobre el enemigo y se muestran muy entusiasmados.—H. P.

**EN AUSTRIA**  
**Medidas contra las enfermedades infecciosas.**—El cólera y la disentería.

ROMA 23.—El viernes se reunió el Ayuntamiento de Viena para acordar la inmediata adopción de medidas que contengan los progresos de las enfermedades infecciosas, cuyos gérmenes han llevado a la capital los heridos que regresan de Galitzia.

El Concejo votó un millón de pesetas para construir en las afueras de Viena hospitales de infecciosos.

Por el contrario, la Marina mercante inglesa ha perdido 70 vapores, que fueron detenidos en puertos germanos al estallar la guerra, y 12 más que han sido apresados o echados a pique. El número de barcos ingleses destinados al comercio de Ultramar era de más de 4.000 vapores.

También comunicó el Foreign Office a la Embajada británica en Madrid, con referencia a informes del Almirantazgo inglés, la confirmación de haber sido echados a pique por submarinos o minas alemanas los cruceros ingleses *Aboukir*, *Eloque* y *Cressy*, cuyo tipo dice el Almirantazgo que era relativamente anticuado, dándole su construcción de hace catorce años.

**LA GUERRA EN EL AIRE**  
**«Hangers» de los «zeppelins» incendiados por aviones ingleses.**

LONDRES 23.—Los aviadores ingleses han efectuado arriesgados vuelos sobre Alemania, arrojando bombas sobre los *hangers* de los *zeppelins* en Colonia y Düsseldorf.

En Colonia consiguieron incendiar todo el *hangar*—Dabor.

**Más del bombardeo de los «hangers» de «zeppelins».**  
AMBERES 23.—Dicen de Handelsblad que una escuadrilla de cinco aviadores ingleses estuvo a bombardear el campo de aviación de Bickendorf, cerca de Colonia, donde existen varios *hangers* de *zeppelins*.

Los aviadores arrojaron varias bombas desde una altura de 500 metros después remontarse inmediatamente, volviendo al punto de partida.—C.

**LOS PAISES NEUTRALES**  
**Holanda.**

LONDRES 23.—Continúan comentando algunos periódicos acerca de las grandes cantidades de víveres que pasan a Alemania por Holanda.

En general se reconoce que el Gobierno holandés procede correctamente.

Dícese que el Emperador Guillermo, al comenzar la guerra ofreció a la Reina Guillermina un cuerpo de ejército para defender la neutralidad holandesa.

La Reina declinó el ofrecimiento, y Holanda procedió a la movilización de su Ejército, creando una situación económica muy difícil.

Por este motivo, y para que, en parte, pueda resarcirse de los perjuicios sufridos, se le tolera a Holanda, el comercio de víveres.—Dabor.

**Turquía.**  
PARIS 23.—De Constantinopla dicen al *Excelsior* que Turquía ha acordado desmovilizar parte de las tropas, que había acumulado en las fronteras europea y asiática.

La Oficina internacional de Berna ha publicado un aviso anunciando que a partir del 1 de Octubre la correspondencia destinada a Turquía deberá ser enviada al Correo turco, por haber sido suprimidas las demás Oficinas internacionales.—Mar.

**LA DESTRUCCIÓN DE LOVAINA**  
**Documento oficial.**

La Comisión investigadora de las violencias del derecho de gentes por los alemanes que actúa en Bélgica ha elevado al ministro de Gracia y Justicia de su nación el segundo informe, en el cual establece las siguientes conclusiones:

«En esta guerra la ocupación está seguida sistemáticamente, y a veces precedida y acompañada, de violencias contra la población civil, que son contrarias tanto a las leyes estipuladas de la guerra como a los principios más elementales de la humanidad. La forma de proceder de los alemanes es siempre la misma. Avanzan a lo largo de los caminos, fusilando a los transeúntes indefensos, especialmente a los ciclistas, y hasta a los aldeanos que encuentran a su paso ocupados en sus faenas agrícolas. En los poblados se detienen y comienzan por requisar los alimentos y las bebidas, que acto seguido consumen hasta emborracharse.

A veces, desde el interior de las casas deshabitadas desfilan sus fusiles al azar, y declaran luego que han sido los vecinos los que han disparado.

Entonces comienzan las escenas de incendio, de muerte y sobre todo de pillaje, acompañadas de actos de fría crueldad, que no respetan ni la edad ni el sexo.

Alí mismo donde ellos pretenden conocer al culpable de los hechos que delatan, no se contentan con ejecutar sumariamente, sino que aprovechan la ocasión para disminuir la población, detener a todos los habitantes y después incendiar la ciudad.

Después de una primera matanza, hecha al azar, encierran los hombres en la iglesia de la localidad y ordenan a las mujeres que tengan abiertas durante la noche las puertas de sus casas.

En varias ciudades la población masculina ha sido conducida a Alemania, para destinarse, según parece, a los trabajos de la recolección, como en los días de la esclavitud antigua. Son numerosos los casos en que se fuerza a los habitantes a servir de guía o de *conduits* lincheros para los alemanes.

Muchos informes demuestran que en sus marchas como en sus ataques los alemanes ponen en primera línea al elemento civil

«El trasatlántico de la Compañía German

Noticia de la Embajada alemana. La Embajada británica en Madrid ha facilitado las siguientes noticias, que oficialmente le han sido comunicadas por el Foreign Office:

«El trasatlántico de la Compañía German



—hombres y mujeres—, con objeto de impedir que tiren nuestros soldados.

Otros testimonios de oficiales y soldados belgas declaran que los destacamentos alemanes no tienen reparo en arborar bien la bandera blanca o ya la de la Cruz Roja, con objeto de que nuestras tropas se aproximen a ellos con confianza. Por el contrario, disparan a nuestras ambulancias y maltratan a nuestros camilleros. También maltratan a los miembros del clero son especialmente objeto de sus atentados. Tenemos, en fin, en nuestra posesión balas, explosivos abandonados por el enemigo en Werlich, y poseemos certificados médicos que atestiguan que numerosas heridas han sido causadas por proyectiles de esta clase.

Los documentos e informes sobre los cuales apoyan estas comprobaciones serán publicados.

La Comisión afirma también que no ha podido conseguir hasta el presente datos sobre la suerte de los burgomaestres de Lovaina y de los demás notables tomados en rehenes.

## VARIAS NOTICIAS

### La destrucción de la Catedral de Reims. — Lo que dice un periodista.

PARIS 22.—Un periodista ha celebrado una entrevista con el colega suyo, el director del diario de Reims *El Correo de la Champagne*. Este le dijo lo que sigue:

«Cuando los alemanes estuvieron aquí antes de la batalla del Marne vino con ellos el príncipe Enrique de Prusia, hermano del Kaiser.

Este alojado en un hotel, y por la noche, antes de acostarse, ordenó que se le traieran cuatro personalidades de Reims y se las guardara con vigilantes de vista en una de las habitaciones próximas a su dormitorio.

Dichas personas debían responder con sus cabezas de la preciosa vida del príncipe alemán.

Cuando el general que mandaba las fuerzas que ocupaban Reims se instaló en la Subprefectura, fué a verlos.

Le preguntó si podía seguir publicando mi periódico y me dijo que sí, siempre que no insertara en el mismo noticia alguna sobre movimiento de las tropas alemanas.

Como parecía muy cortés, me atreví a preguntarle por qué habían bombardeado a Reims.

Contestó que la causa de ello había sido el no haber regresado inmediatamente a sus filas los parlamentarios que habían enviado para finalizar su rendición. «Por ya habra usted visto—añadió—que no hemos disparado sobre la Catedral de Reims.

Los artilleros habían recibido órdenes muy severas, y como son diestros en extremo, ningún proyectil alemán cayó sobre las magníficas torres góticas de dicho monumento.

Los alemanes no me molestaron durante su estancia en Reims; pero cuando evacuaron la ciudad, en vista de la derrota del Marne, se mostraron muy corteses y prometieron volver con más fuerzas.

Sin duda—terminó el director de *El Correo de la Champagne*—esta cólera se debe a la destrucción de nuestra Catedral.—Mar.

### La situación económica de los Municipios franceses. — Facultades para emitir bonos. — Las damas de la Cruz Roja.

BURDEOS 23.—El presidente de la República ha firmado un decreto autorizando a los Consejos departamentales y a los Municipios para emitir bonos, que serán reembolsados después de la guerra.

En el preámbulo se dice que como a consecuencia de los sucesos actuales aumentan los gastos y disminuyen los ingresos y las Corporaciones municipales y departamentales van careciendo de fondos, se impone la adopción de una medida que les permita hacer frente a sus atenciones inmediatas.

Las cuantías de las emisiones y los tipos de interés serán fijados oportunamente.

El ministro de la Guerra, M. Millerand, ha dirigido una circular a los generales jefes de los distritos militares.

Se dice en ella que muchas damas que han ingresado como enfermeras voluntarias en la Cruz Roja visten fantásticos uniformes y sólo se preocupan de lanzar una nueva moda de circunstancias, renunciando al arte inventivo de los modistos.

Agrega que esas damas deben comprender que no es esta ocasión para lujos y coquetismos y que su misión es reducir a cero los gastos siguiendo las instrucciones de los médicos militares.

Deberán vestir trajes sencillos que se presten a desinfecciones rápidas.—C.

### «Le Temps», de regreso a París.

«Le Temps» del 22, fechado el 23 y llegado hoy a Madrid, nos da la noticia de su regreso a París. El citado número ha sido el último de los publicados en Burdeos, y en el sucesivo el gran periódico volverá a aparecer en su casa de la calle de los Italianos.

La noticia es importante porque significa que han variado mucho las circunstancias. «Le Temps», en efecto, no hubiera tomado tal determinación si no hubiera cesado las causas que le obligaron a salir de París.

## ABD-EL-AZIZ

(Por telegrama)

ALGECIRAS 24.—El ex Sultán Abd-el-Aziz ha llegado de Tánger y ha marchado a Córdoba, donde permanecerá, continuando después su viaje.

El sábado llegará a Madrid.

Su estancia allí será sólo de horas, pues el mismo sábado por la mañana proseguirá su viaje a Burdeos.—C.

## CASA REAL

S. M. el Rey presidió esta mañana el Consejo de ministros celebrado en Palacio.

El Consejo duró desde las diez y media hasta las once y media, hora en que abandonaron el regio Alcázar el Sr. Dato y todos los ministros, a excepción de los de Guerra y Marina, que durante largo rato quedaron despidiendo con S. M., sometiéndola a la firma del Soberano los decretos que figuran en la sección correspondiente.

Esta mañana, a las doce y media, y con el ceremonial de costumbre, ha sido recibido por S. M. el Rey el nuevo ministro plenipotenciario de Venezuela, D. José Ignacio Cárdenas, quien presentó sus credenciales.

El Sr. Cárdenas, vistiendo el uniforme diplomático, llegó al regio Alcázar, acompañado del segundo introductor de embajadores, Sr. Heredia, en un coche de media gala de los llamados de París.

Al acto de la presentación estuvieron presentes el ministro de Estado, de uniformes; los marqueses de la Forquilha y Viana, el general Del Río, el coronel Francés, el oficial mayor de Alabarderos, Sr. Ceballos, y el mayordomo de semana, Sr. Cereus.

Después del ceremonial S. M. el Rey conversó personalmente breves momentos con el Sr. Cárdenas, que en seguida cumplimentó a SS. MM. las Reinas D.<sup>as</sup> Victoria y doña Cristina.

S. M. la Reina D.<sup>a</sup> Cristina visitó esta mañana a SS. AA. los infantes D. Carlos y doña Luisa.

Ha jurado el cargo de gentilhombre de cámara con ejercicio el gobernador civil de Baleares, D. Ignacio Martínez de Campos, que ofreció después sus respetos a los Reyes.

SS. MM. los Reyes D. Alfonso y D.<sup>a</sup> Victoria han pasado esta tarde, en automóvil, con S. A. el infante D. Alfonso por la Casa de Campo.

## La Junta de iniciativas

La Junta de iniciativas, recientemente nombrada, ha comenzado a funcionar, y se propone dedicar a sus tareas una gran actividad.

Nos parece plausible; días antes del nombramiento de la Junta señalábamos la necesidad de que el Gobierno atendiese con preferencia al cuidado de nuestra economía interna sosteniendo y fortificando las energías existentes, creando otras nuevas y aprovechando para la mayor eficacia de unas y otras el desequilibrio económico que la conflagración actual ha producido.

La especial psicología de nuestro pueblo requiere, desgraciadamente, que en casos tales la acción del Estado se deje sentir de una manera muy visible y activa; en otros países puede contarse infinitamente más con la iniciativa individual: en el nuestro, aun suponiendo que esas iniciativas surjan, suelen malograrse por falta de ambiente unas veces, por inexplicables resistencias oficiales, pasivas, pero por eso mismo más perjudiciales, ya que contra ellas es más difícil luchar, otras.

La labor de la Junta de iniciativas puede ser, por tanto, no sólo provechosa, sino salvadora, y es conveniente señalar que la opinión pública ha recibido con agrado la constitución de ese nuevo organismo y el nombramiento del Sr. La Cierva para presidirle.

Nadie negará, sin embargo, que el ex ministro de la Gobernación tenía en lo político un ambiente poco favorable: nadie, sin embargo, podrá negarle cualidades de actividad, de amor al trabajo y de eficacia en él, y esas cualidades han bastado ahora para que elogien al Sr. La Cierva hasta sus más encarnizados adversarios de ayer y para que su nombre sea la garantía de que la Junta de iniciativas podrá hacer labor útil.

No puede ocultarse a nadie, sin embargo, que para acrecentar esa utilidad la Junta debería estar en relación muy directa con las Corporaciones científicas, y que éstas, por su parte, deberían salir un poco de su aislamiento técnico para buscar por el camino de las aplicaciones prácticas de su ciencia el engrandecimiento nacional.

No ha tenido, efectivamente, otro origen el engrandecimiento, el formidable engrandecimiento económico y social de Alemania: allí los hombres de ciencia, los sabios de laboratorio supieron convertirse oportunamente en hombres de taller o de fábrica, y la aplicación directa e inmediata de los conocimientos científicos a la vida engendraron un poderío industrial enorme y una riqueza enorme.

En España podría hacerse, lo mismo a poco que nuestros sabios se convenciesen de la utilidad de esa manera de proceder. La Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la Comisión del Mapa geológico y las Sociedades de Historia Natural y de Física y Química trabajan incansablemente, y con opimo fruto, en sus respectivos campos de investigación. Los conocimientos que atesoran tienen, sin embargo, menos alcance del merecido porque su labor es callada y sus boletines o anales no llegan al gran público, ni siquiera al público de fábricas y talleres, en que muchos de esos conocimientos podrían ser más eficazmente utilizados.

A la Junta de iniciativas corresponde, a nuestro juicio, establecer esa relación, tan necesaria.

Lo que decimos de la industria es aplicable igualmente al comercio: las Sociedades Geográficas pueden dar orientaciones utilísimas para determinar corrientes de riqueza.

Si la Junta acierta a utilizar todos esos elementos no hay duda, pues, de que finalmente el conflicto actual podrá ser provechoso para España.

Claro está que no todos estos estudios pueden ser de aplicación inmediata, ni, sobre todo, tan inmediata como lo requieren las circunstancias actuales: en la actualidad, en el estado a que han llegado las cosas, necesitamos, en efecto, remedios urgentes, inmediatamente aplicables, que hagan eficaz nuestra producción, y sobre todo que, evitando rápida, subitamente, que falten mercados para ella, no la trunquen o interrumpan de una manera más o menos definitiva.

A conjurar estos peligros deben tender, y tienden, a juzgar por lo que de sus primeros acuerdos podemos deducir, los trabajos de la Junta de iniciativas. Si consigue ese resultado, y aun no consiguiendo más, su labor habrá sido fructuosa; si aun le amplía, tendremos muchos y muy sólidos motivos para felicitarlos de su nombramiento y de su acción.

Sus primeros trabajos, efectivamente, han ido encaminados a impedir que la producción frutera fuese absolutamente perdida; para ello han estudiado el problema de los transportes, y es de esperar que sus resoluciones resuelvan el problema frutero, que es vital para muchas regiones de España.

### El marqués de Villa-Urrutia

El ilustre diplomático que ha desempeñado recientemente la Embajada de España en París ha dirigido a nuestro colega *La Epoca* la siguiente carta:

«Brighton, 17 de Septiembre de 1914.

Excelentísimo señor marqués de Valdeiglesias.

Mi distinguido amigo: En *La Epoca* del 7, que hoy llega a mis manos, leo, bajo el epígrafe «Una carta del marqués de Villa-Urrutia», la noticia de que he escrito al ministro

de Estado una carta diciéndole que tanto el presidente de la República como el del Gabinete francés y el ministro de Negocios Extranjeros habían extremado toda clase de atenciones. Lo de las atenciones es cierto, aunque de ello no he dicho nada al ministro de Estado. Lo que no es cierto, y agradeceré a usted lo rectifique en su acreditado periódico, es que yo haya escrito carta alguna al señor marqués de Lema con posterioridad a la que le dirigí el 26 de Agosto y contesté el 1 de Septiembre.

Desearé que conste para que no se crea que conservo con el ministro de Estado relaciones, ni oficiales ni particulares, desde que cesé en la Embajada de París.

Queda de usted afectísimo amigo, que besa su mano, Villa-Urrutia.

## En el Tribunal Supremo

El concepto de la propiedad.

Un problema gravísimo ha planteado el discurso de apertura de los Tribunales del Excmo. Sr. D. José de Aldecoa y Villante, discurso digno de profundo estudio, de serios y largos comentarios, que no podemos hacer porque no son tales trabajos muy a propósito para la prensa diaria, pero a los que hemos de dedicar algunas líneas.

Trata de los foros; pero esto es lo de menos, y lo dejaremos para otro artículo.

Lo importante, lo fundamental del discurso, está en las teorías que defiende sobre el derecho y sobre la propiedad.

Y el hecho grave, gravísimo, que el discurso encierra es la demostración palmaria de cómo las ideas modernas van conquistando las inteligencias, van elevándose cada día a más altas esferas, y llegan ya a que el ánimo de los juzgadores se preocupe y su inteligencia vacile aun en la misma aplicación de las leyes.

Al que crea que exageramos bastante estas palabras del Sr. Aldecoa: «No; no es este criterio estrecho el que puede servir de fundamento para la solución del problema planteado, aunque sea el que tengan que aplicar los Tribunales, porque para éstos la Justicia y el Derecho es lo que, en fórmulas escritas autorizadas por el legislador, se halla consignado en los respectivos Códigos ó, en su caso, viene sancionándose por la costumbre; pero cuando estas fórmulas y estas costumbres no son congruentes con ideas más adelantadas ó con determinado estado social, otras normas de Derecho sustituyen a las anteriores, y sólo quedan de aquéllas intereses creados a su sombra, que deben ser atendidos en la medida posible, con el criterio y sobre la base de un determinado concepto».

Esta idea clara que el derecho que tienen que aplicar los Tribunales no solventa los problemas que el Derecho está llamado a resolver, y está bien claro que hace falta que el derecho positivo se informe en ideas más adelantadas y sea renovado por el influjo de nuevos y renovados conceptos.

Esto es lo que venimos sosteniendo hace tiempo los elementos liberales; esto lo que el partido liberal profesa; esto lo que han sustentado los juristas notados de avanzados; esto lo que anhelamos vivamente cuantos amamos el progreso y deseamos una reforma legislativa radical, profunda, que no se puede dilatar.

Lo dice también el Sr. Aldecoa: «Dándose lugar con estas dilaciones a que pueda llegar un momento en que el conflicto rebase los límites legales y se pretenda buscar su solución por medio de violencias incompatibles con el orden, que los hombres de gobierno preveedores deben evitar a todo trance, para que la natural evolución social no degeneren en desorden».

Que no son estas afirmaciones aisladas ni conceptos sueltos lo demuestran estas otras palabras del Sr. Aldecoa: «Menester es desengañarse de que no se trata tanto de una cuestión jurídica como económica y social, y por tanto, que, sin prescindir en absoluto de aquel aspecto, es el segundo el más saliente, al que habrá que subordinar el primero, pues, como antes he indicado, todas las fórmulas y normas de Derecho derivan directamente de las necesidades que se sienten y de las mudanzas que éstas van experimentando en las relaciones de los hombres».

O sea, en puro y neto castellano, que antes que el elemento jurídico, y preponderando sobre él, ha de colocarse en toda reforma la razón económica.

Aun insiste el Sr. Aldecoa en que las sentencias no son «para que el sudor del hombre se evapore infructuosamente al caer sobre la tierra, sino para que el empuje y fructificante, premiando con sus productos el esfuerzo del trabajo».

Ni es acalorada y repentina esta teoría del Sr. Aldecoa, puesto que del tema de su discurso de 1911 con ocasión de su ingreso en el actual discurso de 1914; y a continuación reconoce que estos discursos de apertura de Tribunales deben alcanzar «eficacia transcendental y jurídica».

Para demostrar que sus convicciones son firmes emplea el pleonismo y consigna estas palabras: «No; ya es insostenible el antiguo concepto que acerca de la propiedad tenía la legislación romana».

Hay que tener en cuenta que ese antiguo concepto de la propiedad es el que informa nuestro Código civil, el que desenvuelve toda nuestra legislación, el que ha formado nuestras costumbres, el que palpita en las sentencias del propio Tribunal Supremo en que estas palabras apocalípticas se pronunciaron, en su solemne apertura de los Tribunales del Reino.

Y hay que considerar la valentía con que lo ha hecho el Sr. Aldecoa, porque, indudablemente, la pretensión que ha hecho de la jurisprudencia no ha podido ser un olvido involuntario en el presidente del Tribunal Supremo.

Bueno ha dejado el llamado poder pretoriano de la jurisprudencia.

Habla el Sr. Aldecoa, como hemos visto, de que la Justicia y el Derecho para los Tribunales no es sino la ley y la costumbre, y prescinde en absoluto de los principios generales del Derecho y de la jurisprudencia.

Es evidente que al prescindir de los principios generales del Derecho lo hace porque sobre el elemento jurídico, como hemos visto, coloca la razón económica.

«En cuanto a la jurisprudencia, al prescindir de ella en absoluto no la hace más que rendir el debido tributo a la realidad. Desgraciadamente, la jurisprudencia española no ha introducido reformas en nuestro derecho, no ha influido, ni siquiera ha sido tenida en cuenta en el extranjero, y, lejos de ello, ha presentado constantemente, como un tatuaje indeleble, la vacilación».

Estamos de acuerdo en gran parte con el magnífico y sabroso discurso del Sr. Aldecoa, y sólo nos amarga el no haber tenido el gusto de oírle, para observar cómo recibían semejantes novedades los encargados de aplicar ese derecho antiquado, esos insostenibles antiguos conceptos.

Tal vez tendríamos que insistir en estos conceptos, y desde luego, cuando tratamos de los foros felicitarlos al Sr. Aldecoa, como ahora, por su profunda labor y por la valentía, la espontaneidad y el altruismo con que ofrece a todos, propios y extraños, los frutos de sus estudios.

Valero DIAZ FERNANDEZ

## Últimos telegramas

Comunicado oficial de esta tarde.

BURDEOS 24.—Comunicado de las 15: «Primero: en nuestra ala izquierda, entre el Somme y el Oise, nuestras tropas han adelantado en dirección a Rove. Un destacamento ha ocupado Peronne y se ha mantenido en ella a pesar de los violentos ataques del enemigo. Entre el Oise y el Aisne el enemigo continúa manteniéndose con fuerzas importantes, fuertemente atrincheradas. Hemos adelantado ligeramente al Norte y Oeste de Berrybauc.

Segundo: en el centro, entre Reims y la Argonna ningún cambio se ha producido. Al Este de la Argonna y sobre las alturas del Mosa el enemigo ha continuado sus ataques con una violencia particular, y el combate continúa encarnizado, con alternativas de avances y retrocesos sobre distintos puntos.

Tercero: en nuestra ala derecha, ningún cambio notable. En la región de Nancy y en los Vosgos algunos destacamentos enemigos han intentado nuevamente penetrar en territorio francés, empujando nuestros elementos ligeros de vanguardia, pero su ofensiva fue seguidamente detenida y rechazada.—Mar.

La toma de Jaroslav.

PETROGRADO 24.—Comunicado oficial: Los rusos han tomado Jaroslav, la particación de Jaroslav, situada en la ribera derecha del río, apoderándose de veinte cañones.

A pesar de que los puentes habían sido destruidos, la ciudad fue tomada poco después, y la Caballería persiguió a la retaguardia austriaca, en extremo desmoralizada.

El día 19 los rusos habían ocupado Staremito, Przemska y Lanau.

Después de esto se ha ocupado también Semina.—C.

Los rusos recuperan Soldan.

PARIS 24.—De Petrogrado dicen a *La Matin* que el ejército alemán, que el general ruso Rennenkampf atrajo a Rusia, acaba de sufrir una gran derrota, a consecuencia de la cual los rusos han vuelto a recuperar Soldan.—Mar.

El castillo de la Isla.

PARIS 23.—Durante los combates librados en la región de La Ferté ha sido bombardeado el castillo de la Isla.

Este ha quedado reducido a ruinas. Su construcción databa del siglo XVII. Era el castillo en que descansó Luis XIV, con su familia, al regresar de Varennes.—Mar.

Los cruceros ingleses. — Nuevos detalles.

LONDRES 23.—Son conocidos nuevos detalles de la destrucción de los tres cruceros ingleses cerca de Heligoland por cuatro submarinos alemanes.

El almirante Jellicoe, tiene dispuesto que no se aproximen a las costas germanicas mas que las fuerzas sutiles y los buques antiguos, pues quiere reservar los *dreadnoughts* para cuando la flota alemana salga a alta mar.

Los tres cruceros *Cressy*, *Aboukir* y *Hogue* navegaban muy juntos cerca de la isla de Heligoland, cuando percibieron los periscopios de dos submarinos alemanes.

El *Cressy* hizo luego sobre los periscopios, y aunque echó a pique a los dos submarinos, no pudo evitar que éstos le dispararan un torpedo.

El mismo tiempo se habían acercado, sin ser vistos, otros dos submarinos alemanes, que torpedearon a su vez al *Aboukir* y al *Hogue*.—Dabor.

Barea pesquera a pique.

LONDRES 24.—Telegrafía de Grimsby que la barca pesquera *Kinarok* torpedeó con una mina flotante en el Mar del Norte y quedó hecha añicos, pereciendo seis de sus tripulantes. Los tres restantes pudieron ser salvados por otros pescadores.—Dabor.

Noticia desmentida.

NISH 24.—El Press Bureau desmiente la noticia tendenciosa, propagada de mala fe en Sofía, según la cual el colera está haciendo estragos en el ejército serbio, y que habían estado sufriendo entre las filas serbias, llegando los artilleros hasta inutilizar sus propios cañones.—C.

Noticias del Ministerio de Estado

En el Ministerio de Estado facilitaron esta tarde los siguientes informes:

«Según noticias de París, la batalla sigue indecisa. Tanto las tropas francesas como las alemanas continúan sus movimientos estratégicos, transportando cuerpos de ejército para entrar en línea.

La prensa alemana anuncia que aquel ejército se apoderó de la importante plaza de Jaroslav.

La situación en Francia. La describe el generalísimo inglés en orden del día 22 del actual, manifestando que el ala izquierda de los aliados ha hecho notables progresos en movimiento envolvente.

Correspondencia en Inglaterra hace días del ataque de Caballería de los aliados contra la retaguardia alemana, para cortar las comunicaciones.

De Londres se confirma la toma por los rusos de Jaroslav; se anuncia que los austriacos no logran penetrar en territorio serbio, siendo rechazados con grandes bajas, mientras que los montenegrinos penetran en Bosnia hasta cuatro kilómetros de la capital; que en el Africa del Sur ha sido sustituido el Gobierno y ha tomado el mando del Ejército, por dimisión del ministro de la Guerra, el general Botha, presidente del Consejo de Ministros y antiguo general boer.

La prensa inglesa da detalles de los cruceros perdidos, diciendo que en Holanda ha sido recogida parte de las tripulaciones; estimando el número de salvados en 700, de unos 2.200; que se cree que el ataque partió de cuatro ó seis submarinos, haciendo luego sobre ellos un crucero ya averiado. Falitan datos oficiales, que se publicarán pronto.

El desastre ocurrió de seis a ocho de la mañana de anteayer, no lejos de las costas de Holanda. Los cruceros pertenecían a la división del Norte. Toda la prensa inglesa declara que el pueblo recibirá el golpe con firmeza.

Se sabe por noticias de los Estados Unidos que la agitación pacifista tiene cierto éxito, habiéndose celebrado una reunión de 10.000 personas con asistencia del vicepresidente de dicha república; que están a punto de llegar a Inglaterra 400 mujeres y niños canjados por otros tantos alemanes.

La Gran Bretaña ha prohibido la importación de azúcar por Holanda procedente de Alemania.

Noticias de Berlín aseguran que están conquistadas las alturas fortificadas de Craonne, que la salida del frente Noroeste de Verdun fue rechazada y que al Norte de Toul fueron sorprendidos los franceses por fuego de artillería.

Dicen de Basilea que los alemanes hacen fortísimos esfuerzos contra Verdun; que los rusos en Galitzia avanzan hacia Przemyel; que los serbios han tenido éxitos sobre los austriacos en el Drina, abriéndose paso en Bosnia, y que los montenegrinos avanzan hacia Sarajevo.

De Holanda dicen que un aeroplano de nacionalidad desconocida ha arrojado dos bombas sobre Maestricht, causando grandes destrozos, pero sin desgracias personales. Se cree generalmente que haya sido por error, no explicándose de otro modo la agresión.

Del combate naval a 30 millas de Hockwon (Holanda), donde los submarinos alemanes han destruido tres cruceros ingleses, han llegado a Jumo 300 marineros ingleses naufragos.

Entre las presas realizadas en aguas egipcias por la Marina británica figuran las del *Istua* y el *Sudmark*, de 5.000 y 6.500 toneladas, respectivamente, pertenecientes a la Marina mercante alemana.

Algunos periódicos vienen ocupándose del supuesto fusilamiento de cinco españoles residentes en Lieja y dirigiendo al Gobierno excitaciones y aun censuras con este motivo. Como es natural, el Ministerio de Estado no aguardó a esas excitaciones para cumplir sus deberes.

El día 3 del actual, apenas tuvo noticias de las manifestaciones hechas en el Consulado general de España en Londres por algunos fugitivos de Lieja, a pesar de no resultar estas manifestaciones todo lo categóricas y concluyentes que algunos suponen, se apresuró a comunicar instrucciones por telegrama al embajador de S. M. en Berlín, y tan pronto como le fueron comunicados los datos necesarios se dirigió al Ministerio de la Gobernación a fin de que en cuanto llegasen a sus respectivos pueblos los españoles que habían denunciado el hecho fueran interrogados ampliamente, para concretar y contrastar sus declaraciones, depurando en lo posible el fundamento de las mismas.

Antes de terminar estas diligencias, dicho embajador comunicó el 16 que de las informaciones practicadas por el Ministerio de Negocios Extranjeros de Berlín no resultaba cierto que hubieran sido fusilados españoles presos creyéndose rusos, y deportados a Alemania, donde descubrió el error se les buscaba para libertarlos.

Se ha encargado de nuevo, el 19, al embajador mencionado que insistiera en averiguar el paradero de estos cinco españoles, y entretanto se están ultimando las diligencias gubernativas a que antes se alude, y cuya práctica no ha podido llevarse a efecto antes por tratarse de viajeros que no llegaron a España hasta hace pocos días y cuyo domicilio era necesario buscar en varias provincias.

No siendo suficientes, como puede comprenderse, las relaciones de la prensa, por fielmente que se hallen tomadas, para allegar nuevos y seguros datos a la gestión que se practica cerca del Gobierno alemán, es innecesario añadir, por ser conocido de cuantos siguen el curso de los sucesos, que estando Lieja en poder del ejército alemán y en un régimen absolutamente militar no existen otros medios de información y de relación que a través de las autoridades imperiales en esa plaza.

## EL TIEMPO

Jueves 24 de Septiembre. — Persisten las presiones débiles del Occidente de Marruecos y se forma un pequeño centro de perturbación atmosférica cerca de Galicia.

El tiempo es bueno en toda España, pues las lluvias observadas en Cataluña y Levante son de muy poca importancia; los vientos soplan de la región del Este, flojos ó moderados, y la temperatura se mantiene suave.

La máxima fue de 34 grados, en Sevilla, y la mínima de hoy ha sido de cuatro grados, en León, Burgos y Sarla.

Las mayores presiones residen sobre el Mar del Norte.

En Madrid la temperatura máxima ha sido de 23,2 y la mínima, de 12.

El termómetro ha subido de 707 a 703, con tendencia al alza.

Se pronostica buen tiempo, poco estable.

## NOTAS DEL DIA

Esta mañana se celebró Consejo de ministros, bajo la presidencia de S. M. el Rey.

El jefe del Gobierno recibió a mediodía a los periodistas, facilitándoles la referencia.

Dijo el Sr. Dato que en su discurso había informado al Rey de las noticias, impresiones y juicios de la prensa extranjera sobre la marcha de la guerra.

«Careciendo nosotros—dijo el jefe del Gobierno—de noticias concretas y directas sobre la guerra, he limitado los informes que he facilitado a S. M. a los partes oficiales que respecto a la gran batalla del Aisne, comenzada hace nueve días, se publican en las capitales de los países beligerantes.

Estas batallas de tan excesiva duración son batallas de agotamiento de municiones, de energías físicas y de contingentes.

Por eso cuidan los Estados Mayores de uno y otro lado de acumular tropas de refresco, municiones y toda clase de elementos, para conseguir el triunfo después del esfuerzo grande que representa tantos días de lucha.

Me he referido a los artículos de la prensa, y en particular a los juicios de *Le Temps* respecto a la neutralidad de Rumania, Italia y España.

En relación con nuestro país afirma que las reiteradas indicaciones que el presidente del Consejo español ha hecho respecto al mantenimiento de la neutralidad hasta el fin de la guerra permiten asegurar totalmente la inexistencia de los rumores acogidos por varios periódicos extranjeros, según los cuales España, *in extremis* se inclinaría al lado de Alemania.

Al afirmar esto el importante diario francés se ajusta con exactitud a la realidad de los hechos, consignando algo de lo que ya había yo comunicado a la prensa española.

Hablé luego de que en vista de la normalidad de las circunstancias en orden a la situación económica de España no sólo se abrirá el pago del cupón de la Deuda exterior en París, Berlín y Londres, sino que, según acuerdo del Gobierno, los tenedores de esos efectos públicos, españoles y extranjeros, que así lo prefieran podrán percibir en Madrid y en el Banco de España, recibiendo en pesetas y libre de todo impuesto.

Correspondencia de los valores de nuestros valores y a que nuestra Hacienda, que tiene garantías de solvencia bien notorias, las ponga más de manifiesto en el exterior, donde se podrán







# CLOROSIS ANEMIA

Los individuos cloro-anémicos de ambos sexos son terreno abonado para adquirir las afecciones consuntivas, curándose después de tomar algunos frascos del más potente de los Tónicos-Reconstituyentes, que es el

## DINAMÓGENO

SAIZ DE CARLOS, la decoloración de los labios, encefalo y cara cesan, adquiriendo poco a poco el tinte rosado normal; el apetito renace, las fuerzas aumentan y rápidamente se recobra la salud. En la mujer se normaliza la menstruación y desaparece la leucorrea, si la hay.—Casi todos los NIÑOS de ambos sexos están anémicos, y necesitan un tónico poderoso, a la vez que inofensivo, para ayudar a su desarrollo, siendo el mejor, por sus seguros efectos, el Dinamógeno, que, además, cura el raquitismo y linfatismo.—Es útil para los viejos, debilitados por la edad y faltos de energía, y para el enflaquecimiento, pues activa la nutrición.—Precio del frasco: 4 pesetas.—Se remite un frasco por ferrocarril a todas estaciones de España, en porte pagado, enviando 5 ptas.

DE VENTA: Principales farmacias y Serrano, 30, Madrid.—Se manda folleto a quien lo pida.

# ELIXIR ESTOMACAL

de SAIZ DE CARLOS (Stomalix)

Es el tratamiento más racional y seguro para la curación de las enfermedades del estómago e intestinos, aunque tengan una antigüedad de treinta años y no se hayan curado con otros medicamentos, siendo sus efectos quitar el dolor y todas las molestias de la digestión, abrir el apetito y ayudar a las digestiones, tonificar el aparato digestivo y la economía en general, pues el enfermo come más, digiere mejor y se nutre.

CURA las acedías, aguas de boca, el dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, flatulencias, cólicos, diarreas y disenterías, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal.

Los niños padecen con frecuencia diarreas más o menos graves, que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir a la vida a enfermos irremisiblemente perdidos.

Con frecuencia muchos enfermos del aparato digestivo, aunque no todos, presentan el siguiente cuadro de síntomas o parte de él: al levantarse, lengua sucia y mal olor de aliento, agua de boca, estado bilioso, inapetencia, abatimiento y tristeza después de las comidas, eructos agrios, gases, pirosis, vahidos, pesadez de cabeza, dolores al estómago, vientro y espalda, vómitos y estreñimiento, alternando a veces con diarrea.

## Viuda de Ruete

Especialidad en chocolates elaborados a brazo.

Se hacen tareas de encargo y en el domicilio del consumidor.

Aceites superiores de Andalucía, azúcares, cafés, tes, legumbres y otros artículos. Cacao en polvo para fosfatina.

17. ESPOZ Y MINA, 17

## Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

FABRICAS EN BARACALDO Y SESTAO

Lingotes al oco, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin Siemens.  
Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.  
Derriles viginales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.  
Derriles Phoenix ó Brock, para tranvías eléctricos.  
Viguerías para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.  
Construcciones de vigas laminadas, para puentes y edificios.  
Fabricación especial de hojas de lata.  
Cubos y baños galvanizados.  
Láminas para fábrica de conservas.  
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

## Sociedad General de Industria y Comercio

COMPANIA ANONIMA, DOMICILIADA EN BILBAO  
CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

FABRICAS EN

VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gurrutxibay), OVIEDO (La Manjosa),  
MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona),  
MALAGA, CACERES (Aldea-Moré) y LISBOA (Tráfaria).

### ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfatos de cal.  
Superfosfatos de huesos.  
Nitrato de sosa.  
Sales de potasa.  
Sulfato de amoníaco.  
Sulfato de sosa.

Glicerinas.  
Acido nítrico.  
Acido sulfúrico corriente.  
Acido sulfúrico anhídrido.  
Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos.

LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos

(MADRID: Villanueva, número 11).

SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del emite agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE.—Pídase a la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a  
MADRID, VILLANUEVA, 11, ó al domicilio social.  
Dirección telegráfica: GEINCO

## CEREVISINA

(Levadura seca de cerveza)

La CEREVISINA da maravillosos resultados en el tratamiento de los furunculos. En los enfermos que padecen de psoriasis, herpes o eczema, produce al mejor éxito mejorando rápidamente su estado general, así como en el acné, la urticaria, etc.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

PLANCHADO BRILLO  
al alcance de todos  
ALMIDON BRILLANTE MARCA EL LEON  
que se vende en PASTILLAS en todas partes

### Telegrafía sin hilos

Nuevo servicio por telegrafía sin hilos entre la Península y las islas Canarias, a partir del 25 del mes actual.

Tasa, 10 céntimos por palabra, sin mínimo de percepción.  
Se admiten estos radiotelegramas las estaciones telegráficas del Estado y las estaciones y el despacho Central de la Compañía Nacional de Telegrafía sin Hilos, ALCALA, 43, MADRID.  
Consiguese siempre en los radiotelegramas la indicación VIA RADIO.

CIBILE  
EXTRACTOS CONCENTRADOS...  
PARA "CONCOMENES, DELICIOSOS"  
Los productos CIBILE son exquisitos y de una preparación fácil, rápida y muy económica.  
Se venden en los buques de abastecimiento de ultramarinos.

SANGRE  
CEREBRO  
MUSCULOS  
NERVIOS  
NER-VITA  
Para regular el trabajo intelectual  
curar la neurastenia, hipocortadía, extenuación, vómitos prematuros, agotamiento de fuerzas por exceso, debilidad general.  
Fuerza reparadora, estimulante de las fuerzas físicas e intelectuales. ÚNICA PREPARACION que transforma la extenuación en vigor, la debilidad en fuerza, la anemia en riqueza de sangre.

Se admiten anuncios... Floridablanca, 1.

Si toséis un poco  
TOMAD LAS  
PASTILLAS VIDO  
Si toséis mucho  
TOMAD EL  
JARABE VIDO  
CURACION RAPIDA  
sin dolores de cabeza  
ó de estómago,  
sin estreñimiento  
G. DAVID, FARCO, EN  
--- COURBEVILLE ---

### Cinturones eléctricos

de todos los sistemas

AMERICANOS,

FRANCESES,

INGLESES,

desde 25 FRANCO.

Construcción y reparación de pequeños aparatos médicos.

Para informes dirigirse a M. Hubert, Instituto Electroterápico de Bruselas.

31, rue de Mallarmé.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

de todos los sistemas

RONCO

65, Nuevas aux Nuevas

Pedregosa.—Bruselas.

### DIARIO UNIVERSAL

PERIÓDICO LITERARIO Y DE INFORMACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid: un mes, 1,50 pesetas; año, 15 pesetas.—En provincias: trimestre, 45 pesetas; semestre, 85 pesetas; año, 165 pesetas.—En el extranjero: trimestre, 10 pesetas; semestre, 18 pesetas; año, 35 pesetas.

LOS PAGOS SON ANTICIPADOS

PRECIOS DE ANUNCIOS (Por línea)

En cuarta plana (del cuerpo): 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22.ª, 23.ª, 24.ª, 25.ª, 26.ª, 27.ª, 28.ª, 29.ª, 30.ª, 31.ª, 32.ª, 33.ª, 34.ª, 35.ª, 36.ª, 37.ª, 38.ª, 39.ª, 40.ª, 41.ª, 42.ª, 43.ª, 44.ª, 45.ª, 46.ª, 47.ª, 48.ª, 49.ª, 50.ª, 51.ª, 52.ª, 53.ª, 54.ª, 55.ª, 56.ª, 57.ª, 58.ª, 59.ª, 60.ª, 61.ª, 62.ª, 63.ª, 64.ª, 65.ª, 66.ª, 67.ª, 68.ª, 69.ª, 70.ª, 71.ª, 72.ª, 73.ª, 74.ª, 75.ª, 76.ª, 77.ª, 78.ª, 79.ª, 80.ª, 81.ª, 82.ª, 83.ª, 84.ª, 85.ª, 86.ª, 87.ª, 88.ª, 89.ª, 90.ª, 91.ª, 92.ª, 93.ª, 94.ª, 95.ª, 96.ª, 97.ª, 98.ª, 99.ª, 100.ª.

En quinta plana (del cuerpo): 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22.ª, 23.ª, 24.ª, 25.ª, 26.ª, 27.ª, 28.ª, 29.ª, 30.ª, 31.ª, 32.ª, 33.ª, 34.ª, 35.ª, 36.ª, 37.ª, 38.ª, 39.ª, 40.ª, 41.ª, 42.ª, 43.ª, 44.ª, 45.ª, 46.ª, 47.ª, 48.ª, 49.ª, 50.ª, 51.ª, 52.ª, 53.ª, 54.ª, 55.ª, 56.ª, 57.ª, 58.ª, 59.ª, 60.ª, 61.ª, 62.ª, 63.ª, 64.ª, 65.ª, 66.ª, 67.ª, 68.ª, 69.ª, 70.ª, 71.ª, 72.ª, 73.ª, 74.ª, 75.ª, 76.ª, 77.ª, 78.ª, 79.ª, 80.ª, 81.ª, 82.ª, 83.ª, 84.ª, 85.ª, 86.ª, 87.ª, 88.ª, 89.ª, 90.ª, 91.ª, 92.ª, 93.ª, 94.ª, 95.ª, 96.ª, 97.ª, 98.ª, 99.ª, 100.ª.

En sexta plana (del cuerpo): 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22.ª, 23.ª, 24.ª, 25.ª, 26.ª, 27.ª, 28.ª, 29.ª, 30.ª, 31.ª, 32.ª, 33.ª, 34.ª, 35.ª, 36.ª, 37.ª, 38.ª, 39.ª, 40.ª, 41.ª, 42.ª, 43.ª, 44.ª, 45.ª, 46.ª, 47.ª, 48.ª, 49.ª, 50.ª, 51.ª, 52.ª, 53.ª, 54.ª, 55.ª, 56.ª, 57.ª, 58.ª, 59.ª, 60.ª, 61.ª, 62.ª, 63.ª, 64.ª, 65.ª, 66.ª, 67.ª, 68.ª, 69.ª, 70.ª, 71.ª, 72.ª, 73.ª, 74.ª, 75.ª, 76.ª, 77.ª, 78.ª, 79.ª, 80.ª, 81.ª, 82.ª, 83.ª, 84.ª, 85.ª, 86.ª, 87.ª, 88.ª, 89.ª, 90.ª, 91.ª, 92.ª, 93.ª, 94.ª, 95.ª, 96.ª, 97.ª, 98.ª, 99.ª, 100.ª.

En séptima plana (del cuerpo): 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22.ª, 23.ª, 24.ª, 25.ª, 26.ª, 27.ª, 28.ª, 29.ª, 30.ª, 31.ª, 32.ª, 33.ª, 34.ª, 35.ª, 36.ª, 37.ª, 38.ª, 39.ª, 40.ª, 41.ª, 42.ª, 43.ª, 44.ª, 45.ª, 46.ª, 47.ª, 48.ª, 49.ª, 50.ª, 51.ª, 52.ª, 53.ª, 54.ª, 55.ª, 56.ª, 57.ª, 58.ª, 59.ª, 60.ª, 61.ª, 62.ª, 63.ª, 64.ª, 65.ª, 66.ª, 67.ª, 68.ª, 69.ª, 70.ª, 71.ª, 72.ª, 73.ª, 74.ª, 75.ª, 76.ª, 77.ª, 78.ª, 79.ª, 80.ª, 81.ª, 82.ª, 83.ª, 84.ª, 85.ª, 86.ª, 87.ª, 88.ª, 89.ª, 90.ª, 91.ª, 92.ª, 93.ª, 94.ª, 95.ª, 96.ª, 97.ª, 98.ª, 99.ª, 100.ª.

En octava plana (del cuerpo): 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22.ª, 23.ª, 24.ª, 25.ª, 26.ª, 27.ª, 28.ª, 29.ª, 30.ª, 31.ª, 32.ª, 33.ª, 34.ª, 35.ª, 36.ª, 37.ª, 38.ª, 39.ª, 40.ª, 41.ª, 42.ª, 43.ª, 44.ª, 45.ª, 46.ª, 47.ª, 48.ª, 49.ª, 50.ª, 51.ª, 52.ª, 53.ª, 54.ª, 55.ª, 56.ª, 57.ª, 58.ª, 59.ª, 60.ª, 61.ª, 62.ª, 63.ª, 64.ª, 65.ª, 66.ª, 67.ª, 68.ª, 69.ª, 70.ª, 71.ª, 72.ª, 73.ª, 74.ª, 75.ª, 76.ª, 77.ª, 78.ª, 79.ª, 80.ª, 81.ª, 82.ª, 83.ª, 84.ª, 85.ª, 86.ª, 87.ª, 88.ª, 89.ª, 90.ª, 91.ª, 92.ª, 93.ª, 94.ª, 95.ª, 96.ª, 97.ª, 98.ª, 99.ª, 100.ª.

En novena plana (del cuerpo): 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22.ª, 23.ª, 24.ª, 25.ª, 26.ª, 27.ª, 28.ª, 29.ª, 30.ª, 31.ª, 32.ª, 33.ª, 34.ª, 35.ª, 36.ª, 37.ª, 38.ª, 39.ª, 40.ª, 41.ª, 42.ª, 43.ª, 44.ª, 45.ª, 46.ª, 47.ª, 48.ª, 49.ª, 50.ª, 51.ª, 52.ª, 53.ª, 54.ª, 55.ª, 56.ª, 57.ª, 58.ª, 59.ª, 60.ª, 61.ª, 62.ª, 63.ª, 64.ª, 65.ª, 66.ª, 67.ª, 68.ª, 69.ª, 70.ª, 71.ª, 72.ª, 73.ª, 74.ª, 75.ª, 76.ª, 77.ª, 78.ª, 79.ª, 80.ª, 81.ª, 82.ª, 83.ª, 84.ª, 85.ª, 86.ª, 87.ª, 88.ª, 89.ª, 90.ª, 91.ª, 92.ª, 93.ª, 94.ª, 95.ª, 96.ª, 97.ª, 98.ª, 99.ª, 100.ª.

En décima plana (del cuerpo): 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22.ª, 23.ª, 24.ª, 25.ª, 26.ª, 27.ª, 28.ª, 29.ª, 30.ª, 31.ª, 32.ª, 33.ª, 34.ª, 35.ª, 36.ª, 37.ª, 38.ª, 39.ª, 40.ª, 41.ª, 42.ª, 43.ª, 44.ª, 45.ª, 46.ª, 47.ª, 48.ª, 49.ª, 50.ª, 51.ª, 52.ª, 53.ª, 54.ª, 55.ª, 56.ª, 57.ª, 58.ª, 59.ª, 60.ª, 61.ª, 62.ª, 63.ª, 64.ª, 65.ª, 66.ª, 67.ª, 68.ª, 69.ª, 70.ª, 71.ª, 72.ª, 73.ª, 74.ª, 75.ª, 76.ª, 77.ª, 78.ª, 79.ª, 80.ª, 81.ª, 82.ª, 83.ª, 84.ª, 85.ª, 86.ª, 87.ª, 88.ª, 89.ª, 90.ª, 91.ª, 92.ª, 93.ª, 94.ª, 95.ª, 96.ª, 97.ª, 98.ª, 99.ª, 100.ª.

En undécima plana (del cuerpo): 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22.ª, 23.ª, 24.ª, 25.ª, 26.ª, 27.ª, 28.ª, 29.ª, 30.ª, 31.ª, 32.ª, 33.ª, 34.ª, 35.ª, 36.ª, 37.ª, 38.ª, 39.ª, 40.ª, 41.ª, 42.ª, 43.ª, 44.ª, 45.ª, 46.ª, 47.ª, 48.ª, 49.ª, 50.ª, 51.ª, 52.ª, 53.ª, 54.ª, 55.ª, 56.ª, 57.ª, 58.ª, 59.ª, 60.ª, 61.ª, 62.ª, 63.ª, 64.ª, 65.ª, 66.ª, 67.ª, 68.ª, 69.ª, 70.ª, 71.ª, 72.ª, 73.ª, 74.ª, 75.ª, 76.ª, 77.ª, 78.ª, 79.ª, 80.ª, 81.ª, 82.ª, 83.ª, 84.ª, 85.ª, 86.ª, 87.ª, 88.ª, 89.ª, 90.ª, 91.ª, 92.ª, 93.ª, 94.ª, 95.ª, 96.ª, 97.ª, 98.ª, 99.ª, 100.ª.

En duodécima plana (del cuerpo): 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22.ª, 23.ª, 24.ª, 25.ª, 26.ª, 27.ª, 28.ª, 29.ª, 30.ª, 31.ª, 32.ª, 33.ª, 34.ª, 35.ª, 36.ª, 37.ª, 38.ª, 39.ª, 40.ª, 41.ª, 42.ª, 43.ª, 44.ª, 45.ª, 46.ª, 47.ª, 48.ª, 49.ª, 50.ª, 51.ª, 52.ª, 53.ª, 54.ª, 55.ª, 56.ª, 57.ª, 58.ª, 59.ª, 60.ª, 61.ª, 62.ª, 63.ª, 64.ª, 65.ª, 66.ª, 67.ª, 68.ª, 69.ª, 70.ª, 71.ª, 72.ª, 73.ª, 74.ª, 75.ª, 76.ª, 77.ª, 78.ª, 79.ª, 80.ª, 81.ª, 82.ª, 83.ª, 84.ª, 85.ª, 86.ª, 87.ª, 88.ª, 89.ª, 90.ª, 91.ª, 92.ª, 93.ª, 94.ª, 95.ª, 96.ª, 97.ª, 98.ª, 99.ª, 100.ª.

En treceava plana (del cuerpo): 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22.ª, 23.ª, 24.ª, 25.ª, 26.ª, 27.ª, 28.ª, 29.ª, 30.ª, 31.ª, 32.ª, 33.ª, 34.ª, 35.ª, 36.ª, 37.ª, 38.ª, 39.ª, 40.ª, 41.ª, 42.ª, 43.ª, 44.ª, 45.ª, 46.ª, 47.ª, 48.ª, 49.ª, 50.ª, 51.ª, 52.ª, 53.ª, 54.ª, 55.ª, 56.ª, 57.ª, 58.ª, 59.ª, 60.ª, 61.ª, 62.ª, 63.ª, 64.ª, 65.ª, 66.ª, 67.ª, 68.ª, 69.ª, 70.ª, 71.ª, 72.ª, 73.ª, 74.ª, 75.ª, 76.ª, 77.ª, 78.ª, 79.ª, 80.ª, 81.ª, 82.ª, 83.ª, 84.ª, 85.ª, 86.ª, 87.ª, 88.ª, 89.ª, 90.ª, 91.ª, 92.ª, 93.ª, 94.ª, 95.ª, 96.ª, 97.ª, 98.ª, 99.ª, 100.ª.

En catorceava plana (del cuerpo): 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22.ª, 23.ª, 24.ª, 25.ª, 26.ª, 27.ª, 28.ª, 29.ª, 30.ª, 31.ª, 32.ª, 33.ª, 34.ª, 35.ª, 36.ª, 37.ª, 38.ª, 39.ª, 40.ª, 41.ª, 42.ª, 43.ª, 44.ª, 45.ª, 46.ª, 47.ª, 48.ª, 49.ª, 50.ª, 51.ª, 52.ª, 53.ª, 54.ª, 55.ª, 56.ª, 57.ª, 58.ª, 59.ª, 60.ª, 61.ª, 62.ª, 63.ª, 64.ª, 65.ª, 66.ª, 67.ª, 68.ª, 69.ª, 70.ª, 71.ª, 72.ª, 73.ª, 74.ª, 75.ª, 76.ª, 77.ª, 78.ª, 79.ª, 80.ª, 81.ª, 82.ª, 83.ª, 84.ª, 85.ª, 86.ª, 87.ª, 88.ª, 89.ª, 90.ª, 91.ª, 92.ª, 93.ª, 94.ª, 95.ª, 96.ª, 97.ª, 98.ª, 99.ª, 100.ª.

En quinceava plana (del cuerpo): 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22.ª, 23.ª, 24.ª, 25.ª, 26.ª, 27.ª, 28.ª, 29.ª, 30.ª, 31.ª, 32.ª, 33.ª, 34.ª, 35.ª, 36.ª, 37.ª, 38.ª, 39.ª, 40.ª, 41.ª, 42.ª, 43.ª, 44.ª, 45.ª, 46.ª, 47.ª, 48.ª, 49.ª, 50.ª, 51.ª, 52.ª, 53.ª, 54.ª, 55.ª, 56.ª, 57.ª, 58.ª, 59.ª, 60.ª, 61.ª, 62.ª, 63.ª, 64.ª, 65.ª, 66.ª, 67.ª, 68.ª, 69.ª, 70.ª, 71.ª, 72.ª, 73.ª, 74.ª, 75.ª, 76.ª, 77.ª, 78.ª, 79.ª, 80.ª, 81.ª, 82.ª, 83.ª, 84.ª, 85.ª, 86.ª, 87.ª, 88.ª, 89.ª, 90.ª, 91.ª, 92.ª, 93.ª, 94.ª, 95.ª, 96.ª, 97.ª, 98.ª, 99.ª, 100.ª.